

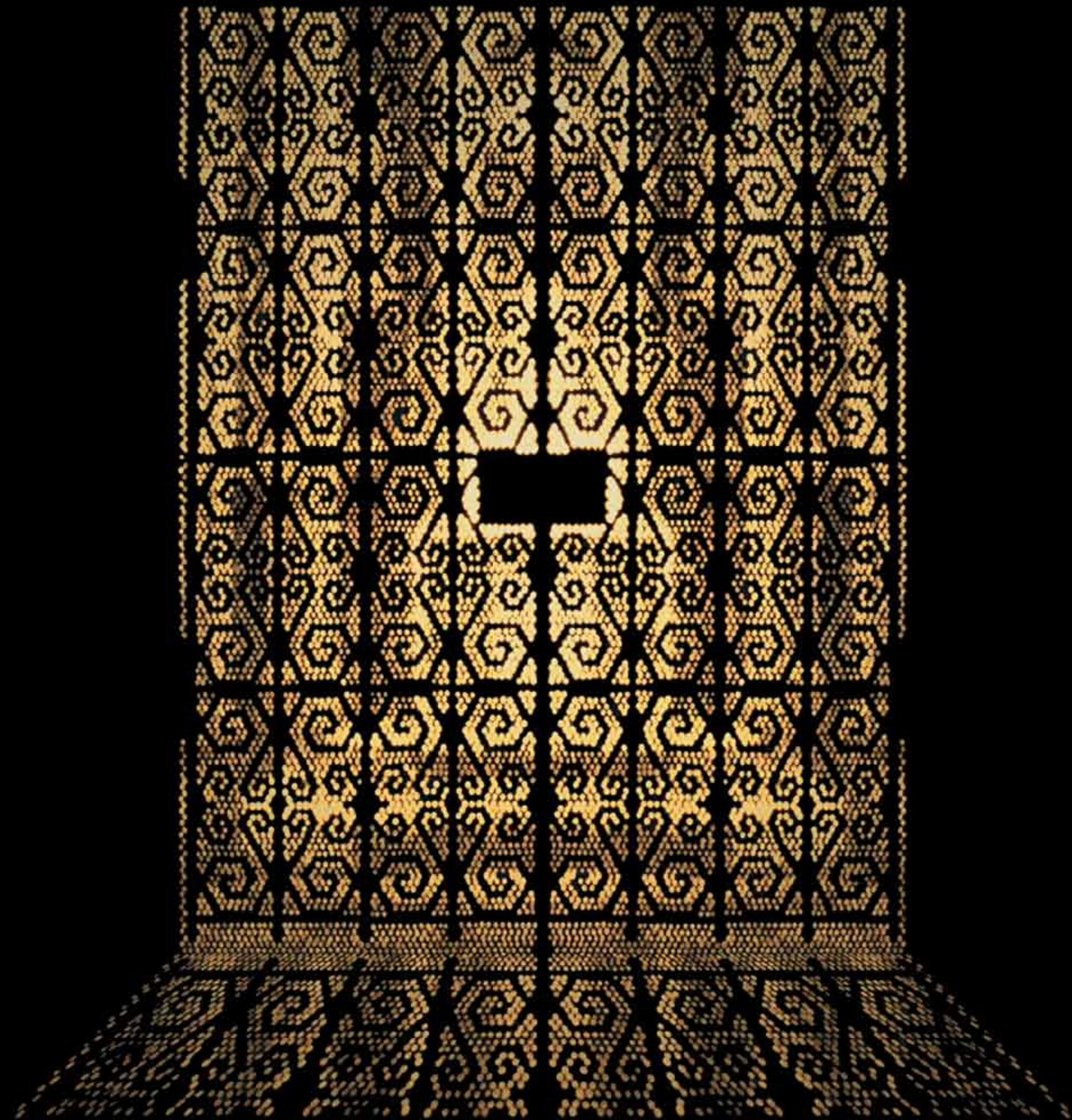
# Bert Vredegoor

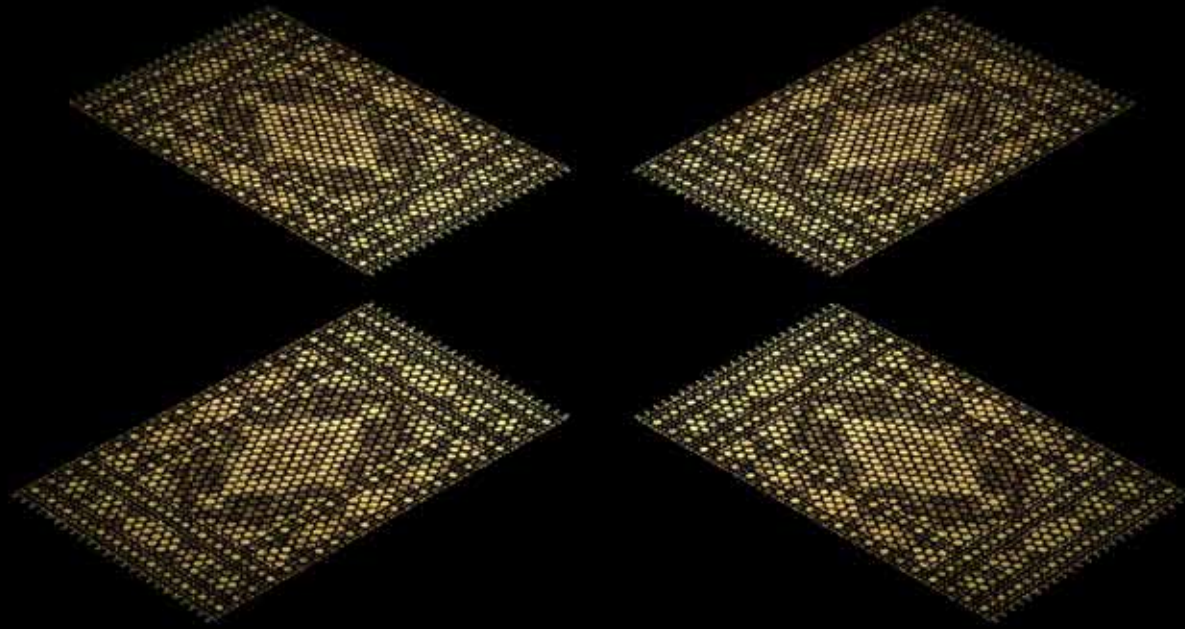
DE LA OSCURIDAD A LA LUZ. DE LA LUZ A LA VIDA.  
FROM DARKNESS TO LIGHT. FROM LIGHT TO LIFE.

El holandés Bert Vredegoor juega con el dualismo luz/oscuridad para enseñar al espectador ambientes fronterizos entre nuestro mundo y una dimensión más contemplativa, espiritual y primigenia.

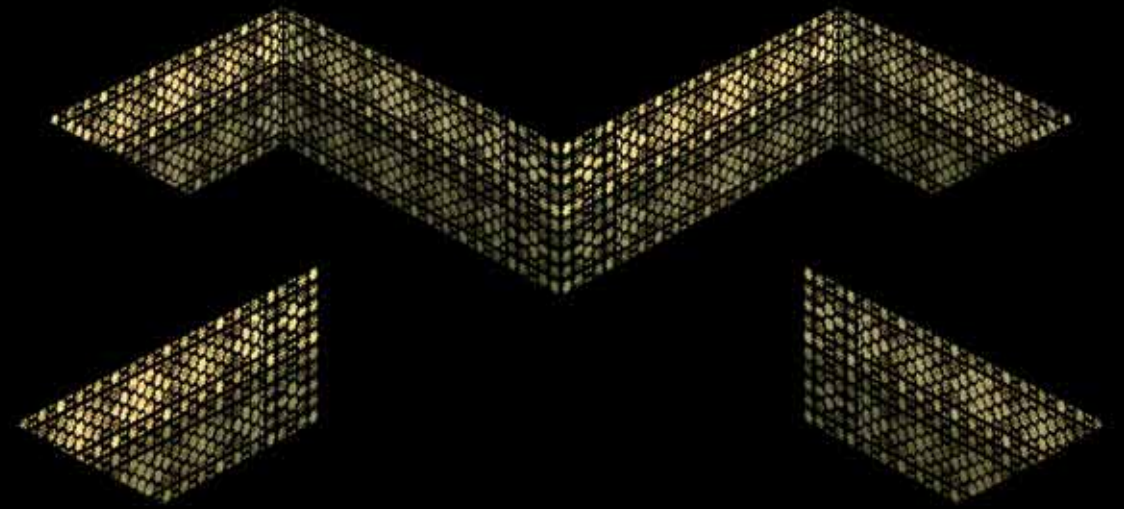
The Dutch artist, Bert Vredegoor, plays with the dualism of light/dark in order to show the viewer environments that border our world and a more contemplative, spiritual and primitive dimension.

Por Francesco Scaglione. Periodista (Italia).  
Imágenes cortesía del artista.





*Do You read Me 3*, 2004, impresión digital sobre terciopelo, 80 x 100 cm.



*Wishing Well*, 2007, impresión digital sobre terciopelo, 80 x 100 cm.

Al mediados de sus estudios en la Academia de Bellas Artes, Bert Vredegoor se dio cuenta de que en vez de enseñar, su destino era ser artista. Al igual que, años después, comprendió que su obra no surgiría de un tradicional lienzo blanco: “me di cuenta que tendría que trabajar al revés. Empezar entonces por las tinieblas, para crear luz”.

Nació así *Black Velvet*, serie en la que el artista intenta efectivamente *sacar la oscuridad* de un soporte de terciopelo negro, con el objetivo de provocar un resplandor dorado gracias a una técnica, sin duda, poco convencional.

“Empecé a experimentar diferentes soluciones de cloro, dejándolas chorrear encima del terciopelo y el resultado sigue fascinándome. Pues, blanquear el soporte con el cloro es el punto de fuerza de las obras y la creación de luz desde las tinieblas se alcanza así, en un sentido literal y practico a la vez”.

Lamentablemente este proceso de blanqueo conlleva una gran desventaja. De hecho, la reacción química entre cloro y terciopelo es imposible de detener, acabando con corromper irremediablemente la obra. “Para obviar este problema el proceso se ha sido

halfway through his studies at the Academy of Fine Art, Bert Vredegoor realized that instead of teaching, his destiny was to be an artist. He also understood, years later, that his work wouldn’t appear on a traditional white canvas: “I realized that I would have to work backwards. So start with darkness, in order to create light.”

That’s how *Black Velvet* was born, a series in which the artist actually tries to *remove the darkness* from a black velvet background in order to produce a golden glow thanks to an undoubtedly unorthodox technique.

“I began to experiment with different chlorine solutions, leaving them to drip on the velvet and the result still fascinates me. Bleaching the base with the chlorine is the strong point of the work and what creates the light from the darkness, in a literal and practical sense at the same time.”

Unfortunately this bleaching process comes with a huge disadvantage. In fact, the chemical reaction between the chlorine and velvet is impossible to stop and ends with the inevitable decay of the piece. “To eliminate this problem, the process has been digitalized. The

digitalizado. La reja original se copia en digital para, luego, aplicarla al terciopelo. Esto crea una imagen permanente”.

En la obra de Vredegoor la luz juega un papel crucial, exactamente, como en la existencia de cualquier ser viviente: “matizando los colores, plasmando las formas, difundiendo calor, haciendo posible finalmente la vida misma”. En este sentido los puntos resplandecientes, que se abren camino por la oscuridad, parecen pertenecer a una dimensión de pureza casi mística, a un tipo de condición primigenia generatriz de vida. En definitiva, a un impulso espiritual que cada ser humano posee. Algo del *fiat lux*, religiosa o científicamente concebido, que dio paso a la existencia.

“Cuando una gota de cloro toca el terciopelo, podría considerarse como algo parecido a la creación: antes no había nada, entonces aparece la luz y una nueva imagen se crea. Sin embargo el cloro que ha creado la luz es, al mismo tiempo, causa de la extinción de la imagen. En este sentido se podría comparar la imagen blanqueada con la vida misma: empieza y termina sin que se pueda hacer nada”.

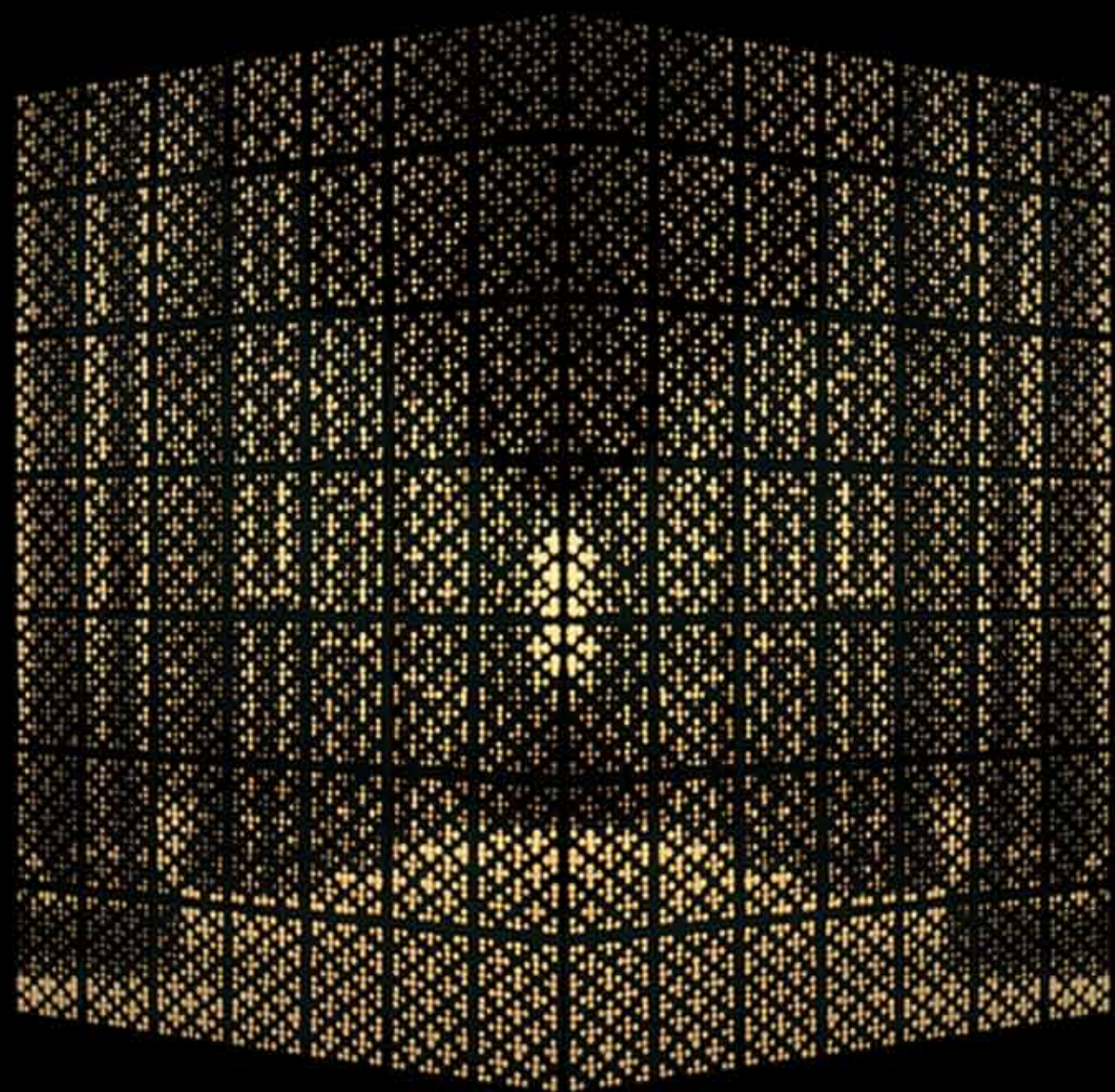
Así, las rejillas brillantes que aparecen sobre el fondo negro del terciopelo subrayan la experiencia mística del artista al crear y, sobre todo, del espectador al mirar.

original grid is digitally copied to later be applied to the velvet. This creates a permanent image.”

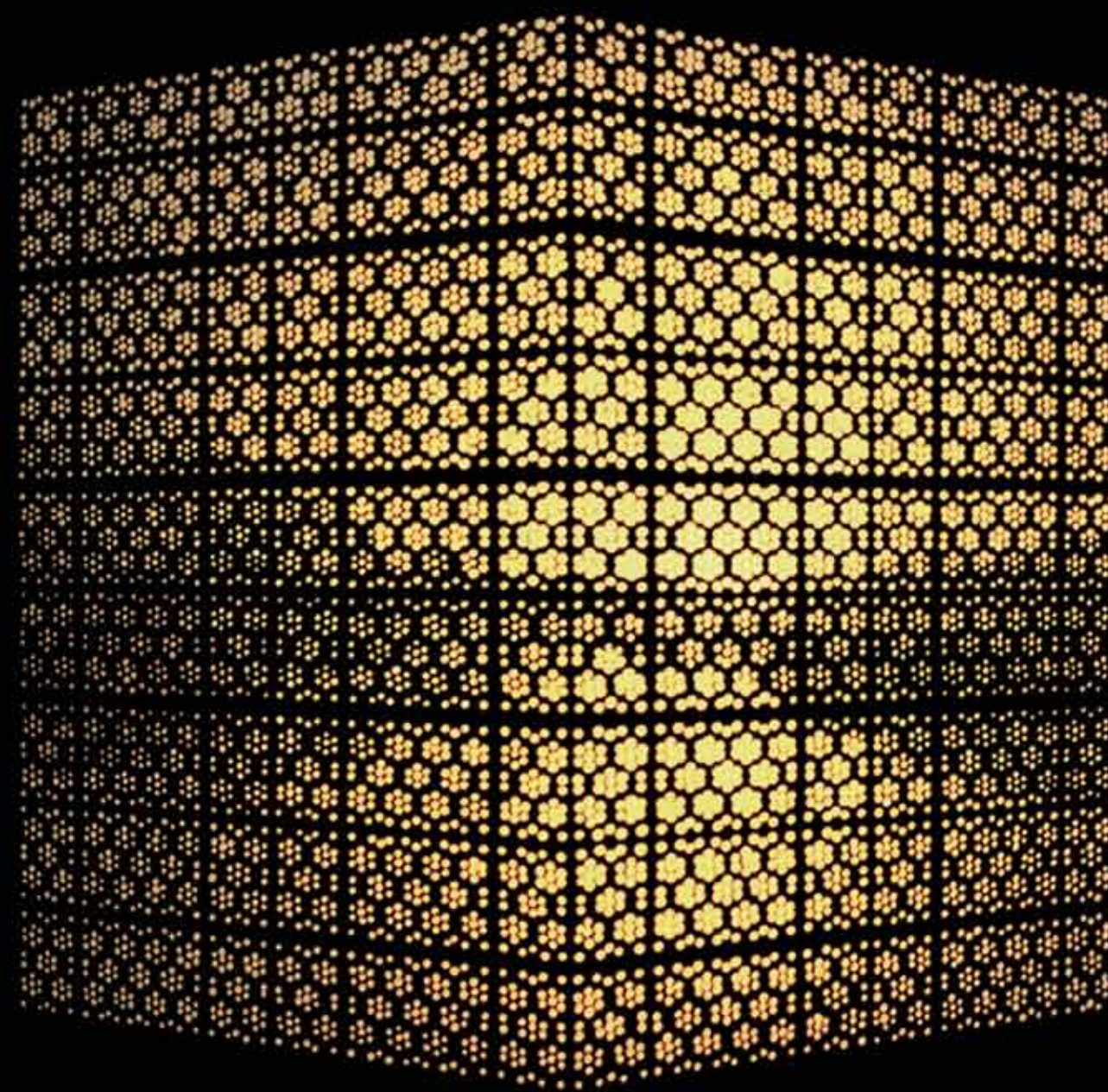
In Vredegoor’s work, the light plays a crucial role, exactly like it does in the life of any living being: “by matching the colors, expressing the shapes, diffusing heat, and finally making life itself possible.” In this sense, the radiant spots, that carve a path through the darkness, seem to belong to an almost mystical dimension of purity, to a type of driving primitive condition of life. In essence, to a spiritual impulse that every human being possesses. Something from *fiat lux*, born from religion or scientifically, which gave way to life.

“A drop of chlorine touching the velvet could be seen as something similar to creation: before there was nothing, then light appears and a new image is created. However, the chlorine that has created the light is, at the same time, what destroys the image. In this sense, the bleached image may be compared with life itself: beginning and end without it being able to do anything.”

In this way, the bright grid that appears on the black velvet background emphasizes the artist’s mystic experience upon creating and, above all, the viewer’s experience upon looking at the work.



*House of make Believe*, 2003, impresión digital sobre terciopelo, 170 x 180 cm.



*Room with a View*, 2003, impresión digital sobre terciopelo, 170 x 180 cm.

“A través de las rejillas ocurre algo relacionado con otro mundo. Se consigue una muestra de algo al que no pertenecemos, pero adonde tal vez nos gustaría ir. En este sentido la rejilla mantiene una promesa y otorga una perspectiva de un mundo más allá del confín”.

De alguna forma se marca una frontera, cruzada, en la que el espectador entra en un ambiente nuevo, silencioso y contemplativo. Y aunque al sobrepasar ese límite no conlleva ningún dogmatismo, la sensación podría ser la de encontrarse en el preciso instante en el que el peregrino ingresa a la catedral. “Que se entre hacia la luz o a la oscuridad, siempre será en absoluto silencio. En sustancia: habitaciones para la contemplación, lugares para ser...”

Entonces no sorprende, como afirma el mismo artista, que exista una estricta relación entre las rejillas y las arquitecturas gótica e islámica. “En principio, los vitrales góticos me empujaron a crear mi firma. Luego, estudiar el arte islámico y oriental me hizo mezclar los estilos”. Vredegoor trata con su arte de fundir estas diferentes culturas, mezclando tradiciones opuestas y lejanas, en busca de un lenguaje pictórico *global*, como demuestran las exitosas exposiciones en Dubai, Nueva Delhi, Singapur, Basilea y Nueva York.

Sin embargo, a pesar de la universalidad que anhela Bert Vredegoor, imagina y construye su obra en el absoluto silencio de su estudio hogareño, trabajando con lentitud y paciencia. Volcando en cada pieza su experiencia y su “visión del mundo y de la humanidad”. Porque, como él afirma, “siempre me interesé en lo que la gente hace, y en porque lo hace, yo incluido, dado que el conocimiento de sí mismo fortalece una certeza interior. En otras palabras, la vida misma es mi modelo”. **AL**

“Through the grid, something happens that is related to the world. You get a sample of something that we don't belong to, but somewhere that we would perhaps like to go. In this sense, the grid keeps a promise and grants a view of a world that goes beyond boundaries.”

Somehow a border is marked which is crossed, where the viewer enters a new, silent and contemplative environment. And although upon passing this border no type of dogmatism is implied, the feeling could be that of finding yourself in the exact moment in which the traveler enters the cathedral. “Whether the traveler enters through the light or the darkness he or she will always be in absolute silence. In essence: rooms for contemplation, places for being...”

So it's not surprising, as the artist himself states, that there is a strict relation between the grid and gothic and Islamic architecture. “In the beginning, the gothic stained glass windows pushed me to create my signature style. Later, studying Islamic and Oriental art made me bring together the two styles.” Vredegoor addresses merging these different cultures with his art, by blending opposing and distant traditions, in search of a *global* pictorial language, like those shown in successful exhibitions in Dubai, New Delhi, Singapore, Basel and New York.

Nonetheless, despite the universality that Bert Vredegoor longs for, he envisions and creates his work in the complete silence of his home studio, while working slowly and patiently. In each piece he shows his experience and his “vision of the world and humanity.” Since, as he states, “I have always been interested in what people do, and why they do it, me included, since the knowledge of yourself strengthens inner certainty. In other words, life itself is my model.” **AL**



*Into Temptation 1*, 2010, impresión digital sobre terciopelo, 170 x 125 cm.